

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1773/10
6 octubre 2010

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 6 DE OCTUBRE DE 2010

Aprobada en la sesión del 2 de abril de 2012

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Informe verbal del Secretario General sobre su visita a Ecuador, en cumplimiento con la resolución CP/RES. 977 (1772/10) corr. 1	2
Elecciones recientes en el Brasil	22
Informe verbal del Secretario General sobre su visita a Ecuador, en cumplimiento con la resolución CP/RES. 977 (1772/10) corr. 1 (continuación).....	23
Elecciones recientes en el Brasil (continuación).....	24

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 6 DE OCTUBRE DE 2010

En la ciudad de Washington, a las diez y cuarenta y ocho de la mañana del miércoles 6 de octubre de 2010, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Joaquín Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora María Isabel Salvador, Representante Permanente del Ecuador
y Vicepresidenta del Consejo Permanente
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Embajador Jorge Skinner-Kléé, Representante Permanente de Guatemala
Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador John E. Beale, Representante Permanente de Barbados
Embajador José E. Pinelo, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Ruy Casaes, Representante Permanente del Brasil
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá
Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada
Embajador Luis Alfonso Hoyos Aristizabal, Representante Permanente de Colombia
Embajador Bernadino Hugo Saguier, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Hugo de Zela, Representante Permanente del Perú
Embajador Darío Paya, Representante Permanente de Chile
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica
Embajador Allan Culham, Representante Permanente del Canadá
Ministra Consejera Carmen Luisa Velásquez de Visbal, Representante Interina de Venezuela
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina
Embajadora Rita María Hernández Bolaño, Representante Interina de Costa Rica
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Alterno de El Salvador
Consejera Deborah Yaw, Representante Alterna de Guyana
Lynen Ann Scott, Representante Alterna de Jamaica
Primera Secretaria Joy-Dee Davis-Lake, Representante Alterna de Antigua y Barbuda
Ministra Consejera Rhoda M. Jackson, Representante Alterna del Commonwealth
de las Bahamas
Consejera Avianne Conyette Boney, Representante Alterna de Trinidad y Tobago
Milton K. Drucker, Representante Alterno de los Estados Unidos

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Muy buenos días a todos. Como ustedes recordarán, en vista de los acontecimientos ocurridos este Consejo se declaró en sesión permanente en la pasada sesión extraordinaria del 30 de septiembre del año 2010, la cual fuera convocada a solicitud de la Delegación del Ecuador para considerar la situación en esa hermana República.

El día de hoy nos corresponde continuar con dicha reunión con el fin de recibir el informe del señor Secretario General sobre su reciente visita al Ecuador, en cumplimiento de la resolución CP/RES. 977 (1772/10) corr. 1, la cual fue muy oportunamente acordada ese 30 de septiembre por los Estados Miembros de esta Organización en el espíritu democrático que nos alienta.

De no haber objeción procederemos entonces a aprobar el proyecto de orden del día, referente al documento CP/OD.1773/10.

[El proyecto de orden del día contiene el siguiente punto:

- Informe verbal del Secretario General sobre su visita a Ecuador, en cumplimiento con la resolución CP/RES. 977 (1772/10) corr. 1.]

Aprobado.

INFORME VERBAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE SU VISITA A ECUADOR, EN CUMPLIMIENTO CON LA RESOLUCIÓN CP/RES. 977 (1772/10) CORR. 1

El PRESIDENTE: Sin mayores preámbulos me permitiré otorgar el uso de la palabra al señor Secretario General, don José Miguel Insulza. Señor Secretario General, tiene la palabra.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, Presidente.

Señor Presidente, señores Representantes ante el Consejo, como ha dicho el Presidente, en cumplimiento de la resolución del Consejo Permanente del día jueves pasado, nos mantuvimos primero en contacto permanente con las autoridades del Ecuador a lo largo de todo ese día y apenas se anunció a media tarde que estaba abierto el aeropuerto de Quito nuevamente, hicimos los arreglos para dirigirnos a ese país.

Debo decir también, porque yo conversé con algunos Cancilleres de América del Sur por teléfono, porque me habían señalado que existiría una reunión en la mañana siguiente en Buenos Aires de los Presidentes de la UNASUR, o sea, me parecía también importante asistir pero la reunión se realizó a la medianoche de ese mismo día y, por lo tanto, no había ninguna posibilidad que yo pudiera llegar allá en avión y al mismo tiempo se abrió el aeropuerto de Quito, por lo tanto podía ir a Quito y eso fue lo que hice, llegando allá a eso del mediodía del día viernes.

Creo haber sido la primera autoridad internacional en llegar a Quito. En la tarde llegaron los Cancilleres de los países de la UNASUR para una reunión de la UNASUR. Como ustedes saben, Ecuador es la sede hoy de la UNASUR y por lo tanto correspondía que esa reunión se realizara allí, como se realizó.

Yo quiero decir, en primer lugar, que llevar el pleno respaldo de la comunidad internacional, sobre todo cuando uno viaja en estas situaciones de crisis, es algo que por un lado se espera y, por otro lado, se agradece muy efectivamente.

Era un día difícil. Para empezar, los hechos del día anterior habían concluido bastante tarde. Había un gobierno por consiguiente que estaba afectado con una situación de crisis, en un estado de emergencia. El Presidente con la misma actividad de siempre pero con un problema físico que claramente lo va a acompañar por algún tiempo, el problema de su rodilla, la cual había tenido una tercera operación hace apenas diez días, más toda la tensión del día anterior; la llegada de gente del exterior, no solamente el Secretario General de la OEA y los Cancilleres de la UNASUR, sino también otros personeros internacionales que también acudían a prestar su solidaridad; y la necesidad de tratar el tema sustantivo que había dado origen a todo esto.

Y, sin embargo, el Canciller y el Presidente se dieron el tiempo para recibirnos por un tiempo, un rato bastante largo, inmediatamente después de realizar la reunión de la UNASUR, mostrando así cómo valoraban la solidaridad internacional que se les estaba proporcionando. Quiero decir que yo conversé con los Cancilleres de la UNASUR, con varios de ellos y todos estuvimos de acuerdo en que si había que saludar cinco minutos, todos íbamos a estar disponibles a eso, porque entendíamos la situación que se vivía y la urgencia que tenía el Presidente Correa por reunir al Consejo de Seguridad Nacional, por reunirse con una serie de actores políticos, por poner en marcha lo que quería hacer, por conocer más a fondo los hechos del día anterior, por echar a andar las investigaciones, etcétera. Sin embargo, estuvimos todos sorprendidos por el tiempo que se nos destinó y la disposición que hubo para recibirnos.

Yo estoy muy agradecido por eso y aprovecho esta ocasión para decírselo a la señora Embajadora; fui gratamente sorprendido y estoy agradecido por haber podido conversar en el rato que estuve, que fue solamente en la tarde, en el orden en el que lo hice, con el Canciller Patiño, con la Presidenta en ejercicio de la Asamblea Nacional, con el Presidente Rafael Correa, no solamente a solas sino también recibiendo a la prensa junto conmigo y con el Ministro de Seguridad, Miguel Carvajal. Con todos ellos tuve la oportunidad de conversar, además de con algunos otros parlamentarios y otras personas.

La opinión que yo tengo, que me formé en mi presencia allá, fue la misma que vi el día antes que quisiera reforzar en algún sentido. Yo estoy convencido de que habría probablemente algunos o parte importante del contingente policial que se insurreccionó en la mañana del jueves pasado. Puede haber sido convencido y llevado a esta sublevación con argumentos fundamentalmente económicos de lo que iban a ganar o de lo que iban a perder con este asunto. Pero a mi no me cabe duda de que la intención de otros que estaban también en esta actividad, otros que probablemente no fueron vistos en primera fila en ningún momento, era la de llevar esta insurrección hasta una situación de ingobernabilidad y provocar, por lo tanto, una desestabilización del Gobierno del Presidente Correa.

Alguna persona puede decir: ¿pero cómo, si el problema surgió porque él se fue al cuartel donde estaban los policías en insurrección y allí se provocó la situación? No, eso no estaba programado. Lo que estaba programado era la toma de un conjunto de locales policiales a lo largo del país y también del aeropuerto de Quito, todo lo que ocurrió paralelamente.

Otra cosa es que, dado que el Presidente fue allí y luego quedó retenido en el hospital vecino, eso concentró la situación allí, pero lo que se estaba haciendo no era crear un foco de conflicto; era

crear muchos focos de conflicto a lo largo del país. No fue ese el único local policial que fue copado por los alzados, sino que fueron varios otros en el país y el aeropuerto de Quito fue cerrado. Fue cerrado por personal, gente uniformada que estaba en este movimiento.

Ahora, la televisión ha mostrado profusamente las escenas en torno al hospital y al cuartel de la policía. Ha mostrado menos las escenas de saqueo que se produjeron en algunos lugares de la ciudad, donde el dejar a una población de esa magnitud sin protección policial constituye claramente un llamado al saqueo y a la creación de hechos de violencia y de hechos delictuales. No fueron muchos, francamente pudieron haber sido mucho peores considerando la situación pero, ciertamente, a lo que se apuesta con solo el acuartelamiento de la policía es a crear una situación de caos y de desorden. En nuestra sociedad y no en ninguna otra, pueden pasar muchas horas sin que haya una situación de caos como la que se produjo en algunas partes.

No cabe duda que la estrategia era esa; es decir, copar los cuarteles policiales, crear esa situación de caos y obligar al Gobierno, en el caso mínimo, a ceder completamente a las exigencias que se le estaban haciendo y en el caso máximo, provocar su desestabilización. Yo creo que eso es un intento de golpe de Estado. Algunos han manifestado que tal vez esto es un poco exagerado, lo que se quiera, pero yo creo que eso es lo que hubo. Lo que consiguió detenerse en Quito, en Ecuador, el día jueves, fue un intento de golpe de Estado.

Ahora, ¿por qué ocurrió? ¿Cómo ocurrió esto? Yo creo que efectivamente la presencia del Presidente Correa en el cuartel de policía precipitó las cosas, concentró los hechos. Tuvo que ser llevado a un recinto hospitalario que está allí mismo, no está en otra parte de la ciudad, está en el mismo lugar, en el mismo espacio físico y este fue rodeado por los insurrectos. Por lo tanto, el Presidente Correa no podía salir del lugar sin amenaza grave para su vida y las personas que visitaron ese lugar, que fueron a ese lugar, dan todos cuenta de una situación confusa en que mientras algunos querían dialogar, otros querían ejercer la fuerza de manera inmediata; es decir, el ejemplo del Canciller Patiño es muy claro.

El Canciller Patiño se encontraba en las afueras del lugar o en el recinto tratando de llegar donde el Presidente o después, no sé bien, conversando con un grupo de policías insurrectos que ciertamente decían cosas bastante duras, pero estaban conversando y de pronto fue agredido y golpeado repetidamente por otro grupo que estaba en el mismo lugar y cuya intención, ciertamente, no era el diálogo, ni mucho menos ponerse de acuerdo con el Canciller, ni nada, sino que agredirlo, de la misma manera que también gente de esa asesinó a un joven que estaba allí protestando o acompañando a los que estaban en contra de esta acción y de la misma manera que en la noche, cuando salió el Presidente, dispararon contra las fuerzas que lo acompañaban.

Todos ustedes vieron morir un policía frente a ustedes, frente a la televisión. Miembros de las fuerzas de elite fueron al rescate del Presidente efectivamente y hay impactos de bala en el auto presidencial y ya para qué seguir hablando de eso, si aparecieron allí en las grabaciones de la radio, de comunicaciones que decían: ¡maten a Correa, mátenlo! ¿Quién tenía que matarlo? Esos que estaban allí, los mismos que golpearon al Canciller, los mismos que estaban alrededor. ¿Quién lo impidió? La escolta presidencial y las fuerzas de elite que estaban adentro del recinto con el Presidente, pero que no lo podían sacar.

O sea, el Presidente Correa no estaba, por así decirlo, siendo amenazado físicamente de inmediato porque estaba acompañado de un grupo reducido de gente que le era leal, pero al mismo

tiempo estaba rodeado esto de centenares de insurrectos que impedían la salida. Esa fue la situación todo el día.

El motivo, creo que lo más notable de todo, en que todos coinciden, todos los que informan coinciden que ninguno con los que discutieron había leído la ley, porque entraron tres grupos a tratar de conversar con el Presidente. Conversaron con él y el Presidente les dijo que él no iba a ceder en nada y que lo único que tenían que hacer era dejarlo salir y retirarse. Pero esos no sabían, no conocían la ley. Cuando alguien les explicaba la ley, no lo sabían. La gente con la que estaba hablando el Canciller Patiño cuando fue golpeado, tampoco había leído la ley. En realidad, parece que eran muchos los que no habían leído la ley. Incluso en la prensa y en otras partes, porque ayer hemos leído que aumentaron las remuneraciones de la policía. No, no, si lo que hizo el Presidente el día de ayer, en uso de sus atribuciones, de acuerdo con la normativa interna, fue escribir la ley, la misma ley, de una manera que fuera más comprensible, que la gente comprendiera que no estaba perdiendo beneficios, que todos los beneficios que se decía que estaba perdiendo se estaban incluyendo en sus remuneraciones de otra manera y, por lo tanto, tampoco la acción gremial tenía ninguna justificación.

Por lo demás, la ley había sido aprobada el día antes recién y había habido un amplísimo tiempo para discutirla. No, el propósito era otro y yo debo decir que creo que la razón por la cual fue impedido, es porque fue muy visible, muy notorio desde muy temprano, que la inmensa mayoría de los ecuatorianos estaban en contra de una acción de este tipo.

Yo ya he tenido experiencia, por desgracia. He tenido experiencia y conocimiento en materia de golpes de Estado y podrá haber por allí alguno excepcional. Ayer conversaba con unos Embajadores y el único que se me ocurría era el de los coroneles griegos, el último golpe de los coroneles griegos, que fue hecho evidentemente en minoría, con evidente rechazo del conjunto de la población hasta el punto que no encontraban quien ocupara los cargos públicos y tuvieron que entregar el poder pocos meses después.

Pero, por lo general, los golpes requieren una fuerza política detrás de ellos; requieren fuerza política, requieren que haya gente que esté a favor de eso. Así ocurrió en mi país, en donde, querámoslo o no, existía un número muy importante de población que estaba en contra del Gobierno y que quería verlo irse. Por cierto, había muchos más que, espero que hayan sido muchos más, que querían que se quedara, pero había una fuerza política importante. Había una batalla política también.

En el caso del Ecuador, ciertamente oposición existe y espero que siga existiendo como ocurre en toda democracia, pero la gran mayoría apoyaba al Gobierno y por lo tanto estaba en contra de lo que se estaba haciendo.

Por consiguiente este golpe no se frustró por falta de voluntad de sus autores, se frustró por falta de un respaldo político y, con posterioridad, por la decisión clara de las fuerzas armadas de apoyar al Gobierno del Presidente Correa.

Pero los riesgos fueron muy visibles y la pregunta que uno tiene que hacerse dentro de este hemisferio es: esto pasó en un país en que el gobierno tiene un alto grado de apoyo. No estoy hablando del 75% de las encuestas de ayer, que obviamente también cuenta con el respaldo que la gente le da al Presidente cuando enfrentó semejante situación. No, desde antes, lo cual solamente demuestra que en nuestro continente todavía existen quienes, más allá de encontrarse en minoría,

están dispuestos a actuar, en la medida en que se los permitan las circunstancias, y aprovechar cualquier coyuntura para provocar desestabilización en los regímenes democráticos.

Y nosotros tenemos que, por lo tanto, mantenernos alertas en esto, no solamente respecto del Ecuador, sino respecto del Hemisferio entero. Yo soy, lo confieso, de aquellos que cuando ocurrió el golpe de Estado en Honduras pensé que era solamente una excepción, que probablemente no fuéramos a ver algo ni siquiera remotamente parecido en los años siguientes. Lo de Ecuador ciertamente ha sido muy distinto, tanto por su resultado como precisamente por la forma en que se produjeron estos resultados, la acción del pueblo organizado y también la actitud de los militares, pero se intentó otra vez y es posible que si no tenemos los cuidados suficientes se pueda intentar otra vez.

No voy a hablar de situaciones de otros países, no tiene ningún sentido hacerlo, pero creo que no estamos como pensamos durante los últimos cinco años. Durante los primeros cinco años de mi ejercicio como Secretario General de la Organización de los Estados Americanos no ocurrieron este tipo de hechos, lo cual habría espacio para un discurso en que dijera: mira, eso ya pasó, los problemas de la democracia son otros. Sí, los problemas de fondo de la democracia probablemente van mucho más allá, pero estos problemas no han dejado de ocurrir y pueden volver a ocurrir entre nosotros. Y eso significa necesariamente que más allá de las diferencias que existen, más allá de la multiplicidad de direcciones que existen en el Hemisferio, más allá del tipo de política que cada cual quiere llevar a cabo en su país, nosotros hagamos cada vez un esfuerzo mayor por unificarnos en torno a los principios que nos unen y que, felizmente, además, tenemos escrito en la Carta Democrática Interamericana. No tenemos que salir a buscar ni realizar ninguna nueva declaración al respecto.

Yo creo que los instrumentos que tenemos son suficientes para unir al conjunto del Continente en torno a la causa común de la democracia. Con todas las diferencias que tengamos y que algún día vamos a discrepar, y unos van a decir algunas cosas y otros van a decir otras, la verdad es que esto nos pone en una situación de fuerte riesgo. Son estas las dificultades que tenemos que enfrentar y yo creo, por cierto, que eso exige de parte de los Gobiernos también una cierta actitud.

Primero, un esfuerzo permanente por consolidar y fortalecer en nuestros países aquello que algunos llaman, tal vez exageradamente, el consenso y yo diría más bien el diálogo y la amistad cívica, que significa que hay gobierno y hay oposición, pero que el gobierno y la oposición están dispuestos a dar legitimidad al sistema de gobierno que tienen y no ponerlo en cuestión. Construir ese tipo de acuerdo nacional o de consenso nacional en torno a la vigencia del régimen democrático, no es fácil. Siempre van a haber quienes quieran rechazarlo pero supone una actitud de diálogo permanente y de apertura hacia el conjunto de la sociedad y, segundo, por cierto, el apego pleno al Estado de Derecho y a las normas que rigen la democracia desde el punto de vista interno.

Esas no son tareas en que nos corresponda a nosotros dar recetas, ni dar opiniones respecto a los países, pero sí son criterios generales sobre los que todos los países deberían estar de acuerdo, precisamente para estar en condiciones de enfrentar situaciones como la que se dio hace unos días en Ecuador, porque yo estoy muy convencido de que si el Gobierno del Presidente Correa no hubiera tenido el respaldo que tiene, ciertamente la situación habría sido muy distinta.

Aunque se hubieran violado las normas del régimen democrático, habrían sido mucho más los que, o sea ya fueron varios los que salieron, serían mucho más los que habrían salido a decir que no, que pobres policías, fíjese usted las dificultades que hay, por qué no les resuelven el problema,

fírmenles un papel etcétera. Revoquen la ley. Ahora, en un país en el cual una asonada permite revocar una ley que se aprobó dos días antes simplemente la democracia deja de existir y, por lo tanto, claro, los gobiernos idealmente deben tratar de forjar la amistad cívica interna y respetar plenamente el Estado de Derecho y nosotros tenemos la obligación de respaldar plenamente la vigencia del régimen democrático, porque cualquier derrota en cualquier lugar del Hemisferio es un daño muy grave para el conjunto, como lo hemos verificado ya.

Quiero decir que, además, y tal vez siguiendo el ejemplo del Presidente Correa debería decirlo al principio, como lo dijo él cuando habló conmigo y empezó diciéndome este fue un día triste para el Ecuador, ayer fue un día triste para el Ecuador porque murieron ecuatorianos en estos hechos que han ocurrido. No sería lo mismo si nadie hubiera muerto. Fue un día triste por esto. También hay que considerar el daño humano que producen estas cosas, el dolor que produce a la familia, y en los países cuesta mucho curarlo. Yo creo que en ese sentido el Presidente adoptó la actitud más acertada al poner este como el primer tema, primer tema que es la muerte de ciudadanos inocentes en este drama, y de ciudadanos y de policías o soldados que cumplían con su deber.

Yo espero que, por lo tanto, nosotros saquemos lecciones de esta situación. Este es un tema que hay que conversar mucho más.

Yo volví muy convencido de que la democracia ecuatoriana es sólida; que ha resistido un ataque importante; que ciertamente el país fue dañado por lo que ocurrió, ciertamente fue dañado, pero que tiene la fortaleza y el liderazgo suficiente para salir adelante; pero también volví convencido de que tenemos que reflexionar mucho más sobre las mejores formas de fortalecer y defender la democracia en nuestro hemisferio.

Y repito: mi agradecimiento a las autoridades ecuatorianas. Como le dije en algún momento, tal vez, Presidente, lo estamos abrumando demasiado con nuestra solidaridad porque con todo lo que usted tiene que hacer me impresiona mucho que se de el tiempo para atendernos a todos nosotros, pero le agradezco de corazón la acogida que nos dieron. Y espero que en los próximos días se vaya avanzando en las tareas que el Presidente se ha puesto, que es, por una parte, fortalecer la democracia, fortalecer las instituciones. Ya ha dado una señal importante en este sentido, por así decirlo, dejando estable la situación política que existía e informando que no van a haber medidas a ese respecto.

El estado de emergencia ha sido prorrogado por pedido del Congreso por algunos días y no por un período extenso y, al mismo tiempo, ha llamado a sancionar a los responsables, porque yo creo que estas cosas tampoco pueden quedar completamente impunes y las graves violaciones del derecho humanitario que se produjeron, la muerte de ecuatorianos, debe ser sancionada y también deben ser sancionados los que se insurreccionaron contra la autoridad democrática civil.

¿Qué es lo que dice nuestra Carta Democrática Interamericana? Nuestra Carta Democrática Interamericana dice claramente que un requisito esencial de la democracia es la subordinación de todas las instituciones del Estado a la autoridad democrática civil. Eso fue lo que dejó de ocurrir en el Ecuador el día jueves y esa es la razón por la cual nuestra condena debería ser muy firme y muy clara.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General por su importante informe, consecuente, indudablemente, con los deseos de todos los países miembros de esta Organización en

función del compromiso democrático que todos tenemos, especialmente con un país tan querido como Ecuador.

Deseo ofrecer la palabra a los distinguidos Representantes. Distinguida Embajadora del Ecuador, tiene usted la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Muchas gracias.

Señor Presidente, señores Representantes Permanentes y Alternos, señor Secretario General, señores Observadores.

En primer lugar, debo reiterar una vez más mi sincero agradecimiento al señor Secretario General, quien entendiendo la urgencia del tema y asumiendo la disposición del Consejo Permanente de brindar todo el apoyo al Gobierno de mi país, tomó la decisión oportuna y efectiva de viajar al Ecuador en momentos de convulsión, claves para la defensa de la democracia.

Deseo agradecerle también el completo y detallado informe que nos ha proporcionado esta mañana sobre su viaje y sus percepciones y visión que contienen la objetividad y la experiencia que requieren. No puede haber la menor duda de que los hechos del día jueves de la semana pasada en mi país, constituyeron un intento de rompimiento de la institucionalidad, un intento de golpe de Estado. En los últimos días, sectores interesados han tratado de difundir la idea de que lo que hubo no fue más que una insurrección por razones salariales, de responsabilizar al señor Presidente de haber generado el caos, incluso de afirmar que todo fue un montaje.

Sin embargo, más allá de las escenas que todos hemos visto por la televisión, quisiera mencionar varios hechos que no han sido debidamente difundidos ante la opinión pública y que reflejan la articulación clara de acciones en varios frentes con la intención de atentar contra la democracia y el régimen vigente.

En primer lugar, debo señalar que casi de manera simultánea a la toma del regimiento de policía en Quito, un grupo de oficiales de la fuerza aérea se tomó el aeropuerto de Quito y obligó a que se cerraran las operaciones, como lo indicó el Secretario General. Varios vuelos nacionales e internacionales fueron cancelados a lo largo de ese día. La reapertura se logra posteriormente gracias a la intervención del Ministerio de Defensa y del Ejército.

Al mismo tiempo, desde tempranas horas de la mañana de ese jueves, en una acción coordinada entre miembros de la escolta legislativa y de la policía nacional, se bloquearon, por una parte, los accesos externos a la Asamblea Nacional y, por otro, se desalojaron a los assembleístas que se encontraban en el interior de la sede de la Legislatura. Todos estos hechos están siendo objeto de las investigaciones correspondientes.

Es necesario sumar también a los acontecimientos las declaraciones de un sector de la oposición llamando a disolver el Congreso y llamar a elecciones anticipadas.

Por otro lado, es muy dicente el hecho de que en esos momentos de crisis algunos miembros de las fuerzas armadas buscaron aproximaciones al Vicepresidente de la República, quien lejos de aceptarlas declaró su absoluta lealtad al Presidente Constitucional de la República y al sistema democrático.

Finalmente, en este tema, señor Presidente y señores Representantes, lo que resulta más grave aún y dice mucho de la magnitud de los acontecimientos del día jueves en mi país, son las pruebas que ha encontrado el Gobierno Nacional de que ese día se pensó en cometer magnicidio. Efectivamente, dentro del proceso de investigaciones que se han iniciado, se han encontrado grabaciones de las radios utilizadas por la policía nacional en esos momentos que evidencian que en los momentos más críticos del rescate del señor Presidente Correa, los policías sublevados tenían la clara intención, la consigna, de atentar contra la vida del Presidente de la República. En varias de las comunicaciones grabadas se menciona y se escucha que se debe matar al Presidente o que se ha dado la orden de que disparen cuando salga el Presidente.

Todos estos no fueron entonces hechos aislados o meras coincidencias. Tampoco fueron generados por reivindicaciones salariales ni reclamos gremiales. Detrás de esto estuvieron y están sectores interesados en crear el caos, en propiciar un enfrentamiento para, de esa manera, desestabilizar la democracia.

Un golpe de Estado no se anuncia ni se proclama. Se gesta en el caos, en el desorden y en la insurrección, y si esa insurrección no se controla a tiempo con fortaleza y valor en el marco de las leyes, entonces sí emergen los verdaderos responsables para pretender obtener sus beneficios.

Afortunadamente no llegamos a ese punto en el Ecuador. Y no llegamos a ese punto por varias razones. No solo porque este intento fue el producto de un sector de viejos golpistas, ya conocidos en el país, que hoy quisieron aprovechar de una situación coyuntural y aunar un nuevo intento de desestabilización. No llegamos a ese punto, principalmente, como lo dijo el señor Secretario General, porque la gran mayoría del pueblo ecuatoriano, al igual que la mayoría de las fuerzas armadas y de la policía nacional, respaldan incondicionalmente la democracia y al Gobierno constitucional y democrático del Presidente Correa.

Fueron pocos los que se dejaron manipular y llevar por los acontecimientos. Dentro de todo el delicado momento que se vivió ese día, hay que destacar la gran madurez de la población y de la mayoría de la misma policía nacional, sin cuyo apoyo los hechos no habrían podido ser detenidos y se habría podido escalar a niveles aún más lamentables y de imprevisibles consecuencias.

Señor Presidente, señores Representantes, el Presidente Rafael Correa calificó el mismo día jueves a los pocos minutos de su liberación que ese era el día más triste de su Presidencia. Se habían perdido vidas en enfrentamientos entre ecuatorianos. Adicionalmente, el Presidente Correa reiteró su compromiso con la democracia y sus instituciones y señaló que continuará impulsando la revolución ciudadana con el fin de superar las estructuras de desigualdad e injusticia que afectan especialmente a los sectores más pobres del país.

Por su parte, la Fiscalía General del Estado ha iniciado las investigaciones para determinar las responsabilidades a que hubiere lugar y llevar ante los tribunales de justicia a los autores, cómplices y encubridores de estos censurables y lamentables hechos. Asimismo, por razones de seguridad nacional se ha decidido, a pedido de la Asamblea Nacional, extender el estado de excepción hasta el día viernes próximo; es decir, por tres días más.

Ciertamente, fue un día triste para el Ecuador. Sin embargo, en medio de esa tristeza y de la gravedad de los acontecimientos y tal como lo destacó el Presidente en el mismo discurso en momentos de su liberación, el respaldo y la solidaridad hemisféricos y el repudio a cualquier intento

de alterar la institucionalidad democrática constituyeron elementos claves para superar la crisis. El Presidente agradeció la gestión de la Organización de los Estados Americanos y ahora, una vez más, y no me cansaré de hacerlo, reitero este agradecimiento.

Pero no creo que debamos relajarnos, ni considerar que la crisis ha concluído. Al contrario, creo que ahora más que nunca debemos estar atentos a cualquier nuevo intento de desestabilización en el Ecuador y en la región, pues ya no se puede decir que estos sean casos aislados o improvisados, aunque se disfracen con otras máscaras y otras formas.

La Organización de los Estados Americanos debe estar muy alerta para reaccionar con solidez y oportunidad, como lo hizo la semana pasada en el caso del Ecuador. No más intentos de golpes de Estado en nuestra región. No más intentos de desestabilizar nuestras democracias más o menos sólidas, más o menos consolidadas. Desechemos del Hemisferio entero el fantasma del golpismo. Renovemos hoy con fuerza nuestro compromiso por la democracia.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora. Nicaragua ha pedido el uso de la palabra. Señor Embajador por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señores Representntes, señor Secretario General:

El pueblo ecuatoriano y el Presidente Rafael Correa han logrado por ahora neutralizar y desmontar el golpe de Estado, pero las fuerzas internas y externas que se oponen al progreso y avance de nuestros pueblos continuarán con sus planes desestabilizadores.

Gobiernos y organizaciones internacionales han denunciado el intento de golpe de Estado. Así, por ejemplo, Nicaragua en su pronunciamiento dijo, y me refiero a las partes esenciales:

El Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional de Nicaragua denuncia este nuevo intento de golpe de Estado en nuestra América contra un gobierno y un mandatario, entre los más populares y de mayor respaldo democrático en nuestro continente. Violentar la constitución y la democracia por las que tanto ha luchado el pueblo ecuatoriano desde su revolución ciudadana y exhibir y poner en práctica un plan para sabotearla, no es solamente atentar contra la voluntad del pueblo ecuatoriano expresado en el mandato de Rafael Correa, sino atentar contra la conciencia de América Latina y el Caribe en esta fase de reencuentro de nuestros pueblos con nuestras rutas libertarias y prácticas de restitución de derechos en la consolidación de nuestra segunda independencia.

Eso expresó el Gobierno del Presidente Daniel Ortega.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), en un comunicado expresó lo siguiente:

Ante el intento de golpe de Estado que en estos momentos se desarrolla en Ecuador, los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA-TCP, manifiestan su más firme solidaridad con el Gobierno legítimo del Presidente Rafael Correa y con el pueblo soberano del Ecuador.

El Canciller de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla en su declaración expresó lo siguiente:

El Gobierno de la República de Cuba condena y manifiesta su más enérgico rechazo al golpe de Estado que se desarrolla en Ecuador. El Presidente Correa ha denunciado que está en curso un golpe de Estado, que ha sido agredido y que se le retiene por la fuerza en el hospital metropolitano de la policía de Quito.

Cuba se une a las declaraciones de Presidentes latinoamericanos y de organizaciones internacionales que exigen se detenga la intentona golpista. Cuba advirtió en ocasión del golpe de Estado organizado en Honduras con la participación de sectores de poder de los Estados Unidos y después con la situación de impunidad en que han quedado los golpistas, que con esos graves hechos se había reabierto una nueva era de golpes de Estado y dictaduras militares en América Latina.

La Organización de los Estados Americanos, el 30 de septiembre publicó un comunicado con su referencia C-360/10, que en parte dice lo siguiente:

En una sesión extraordinaria convocada a petición de la Representación Permanente del Ecuador ante la OEA, el Consejo Permanente aprobó por aclamación, una resolución en la que se hace un enérgico llamado a la fuerza pública y a los sectores políticos y sociales a evitar todo acto de violencia que pueda exacerbar una situación de inestabilidad política atentando contra el orden democrático instituido, la paz social y la seguridad pública.

Un siguiente párrafo del mismo comunicado de la OEA dice:

El Secretario General Insulza hizo un llamamiento a los Gobiernos e instituciones multilaterales de la región para evitar que el golpe de Estado se consuma y los instó a actuar de manera unánime. “Es muy importante que se vea a todos los países de América unidos contra esto”, afirmó el Secretario General Insulza, que anunció su inmediata disposición a viajar al Ecuador y a toda reunión de Presidentes o Cancilleres que se convoque para tratar el tema.

La Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, en su comunicado emitido por las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR, reunidos en el palacio San Martín en Buenos Aires, República Argentina el 1o. de octubre de 2010, dice en su punto segundo: “condenan enérgicamente el intento de golpe de Estado y el posterior secuestro del Presidente Rafael Correa Delgado, registrado en la hermana República del Ecuador el 30 de septiembre”.

Señor Presidente, señores Representantes, señor Secretario General, algunos datos del Gobierno del Presidente Correa nos permiten comprender el por qué de la intentona golpista. El Presidente Correa decidió y ordenó la salida de la base militar de Estados Unidos en Manta. El Presidente Correa no se subordina a la agenda de Washington. Cuestiona el modelo neoliberal. Estrecha sus relaciones y cooperación con Venezuela e Irán. Se ha integrado sólidamente al ALBA.

Por su parte, Estados Unidos, a través de sus agencias han penetrado ciertos sectores militares, policiales, políticos, económicos y sociales en Ecuador, creando una fuerte red de apoyo para sus intereses. Algunos sectores en Estados Unidos han calificado al Presidente Correa de populista y anti-imperialista.

Durante el intento de golpe de Estado, opositores al Gobierno del Presidente Correa declararon desde el exterior que el fin de la tiranía de Correa está cerca y pidieron disolver el Parlamento y llamar a elecciones presidenciales anticipadas. En Quito, algunos movimientos sociales llamaron a formar un frente nacional para exigir la salida del Presidente Correa.

Señor Presidente, señores Representantes, es evidente que lo ocurrido en el Ecuador el 30 de septiembre recién pasado fue un intento de golpe de Estado, montado y encubierto con la insubordinación y sublevación policial. El Jefe de Estado y de Gobierno Constitucional del Ecuador, el Presidente Rafael Correa, escapó de ser asfixiado con gases lanzados por los policías sublevados, quienes lo mantuvieron secuestrado como rehen en el hospital policial. Algunos grupos intentaron controlar diversos medios de comunicación pública y privada para subvertir el orden constitucional, lo cual fue impedido por la intervención de las fuerzas armadas ecuatorianas.

Además del intento de golpe de Estado, se realizaron acciones encaminadas a cometer magnicidio en contra del Presidente Correa, ya que miembros del comando especial que lo rescató del hospital y lo protegían en la evacuación resultaron heridos, incluyendo un muerto hasta ahora. Esta situación demostró que los golpistas concentraron el fuego de sus armas en contra del Presidente Correa con la intención de asesinarlo cuando salía del hospital en una caravana fuertemente protegida. Las órdenes de asesinar al Presidente Correa se confirman al quedar grabadas en las radio patrullas policiales.

Fue el pueblo ecuatoriano movilizado, el inmediato apoyo internacional y la oportuna acción de las fuerzas armadas y policiales respetuosos de la institucionalidad los que lograron neutralizar y frustrar un golpe de Estado y un magnicidio en contra del Presidente constitucional del Ecuador, Rafael Correa, quien defendió con valentía y dignidad la institucionalidad de su país, de la región y del Continente americano.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Paraguay tiene el uso de la palabra. Gracias.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY: Muchas gracias señor Presidente.

Señor Presidente, miembros del Consejo, señora Representante del Ecuador, señor Secretario General:

El Paraguay se siente sumamente complacido de que la OEA haya actuado a tiempo. El Secretario General y la Embajadora del Ecuador nos han dado un pormenorizado detalle de los acontecimientos y de lo oportuno que ha sido en su momento el día 30, que este Consejo repudiara el intento de golpe de Estado y que se respaldara decididamente al Presidente Correa y a su Gobierno, que hiciéramos un llamado a la fuerza pública ecuatoriana para deponer su actitud y finalmente

encomendar al Secretario General dar todo el apoyo a la OEA para volver al camino de solución a esta situación.

Nuestro Secretario General viajó inmediatamente a Ecuador y tanto la Embajadora como el Secretario nos han manifestado lo importante que ha sido para esa situación crítica que vivía la democracia, no solo del Ecuador sino de toda América, la presencia oportuna de la comunidad internacional y, sobre todo, el no respaldo que tuvo este intento por parte de la ciudadanía ecuatoriana y, por el contrario, el respaldo mayoritario que recibió el Presidente Correa ante esta emergencia.

Esta actuación en su momento de la OEA, de este Consejo, que quede grabada en aquellos que en algún momento piensen que en América pueden repetir ese golpe de Estado, porque la OEA estará pronta a actuar con la misma celeridad y con la misma fortaleza en apoyo de la democracia y no permitiendo que sucedan más estos actos contrarios a nuestros principios y violando nuestras constituciones y asimismo queriendo desvirtuar la voluntad popular de nuestros pueblos.

Nada más. Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Venezuela tiene el uso de la palabra, por favor.

La REPRESENTANTE INTERINA DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

Agradecemos la presentación del informe del Secretario General sobre la visita a Ecuador y la Delegación de Venezuela quiere felicitar al Secretario General por su actuación rápida para defender y preservar la democracia y la institucionalidad en Ecuador.

El informe del Secretario General ratifica que lo sucedido en Ecuador fue un intento de golpe de Estado. Condenamos la campaña mediática que intenta restarle valor e importancia a los hechos en Ecuador. No son hechos aislados. Se busca el efecto dominó contra los países del ALBA. En Ecuador no solo se puso en peligro la democracia. Hubo intento de magnicidio y pérdida de vidas humanas. Que tristeza que sectores sanguinarios hubieran querido más sangre.

Felicitemos al pueblo ecuatoriano por la muestras al defender su democracia y nuestro reconocimiento al liderazgo del Presidente Correa.

Venezuela y el Gobierno Bolivariano del Presidente Hugo Chávez Frías reiteramos nuestra condena enérgica al intento de golpe de Estado en el hermano país del Ecuador.

Señor Presidente, señor Secretario General, señora Representante Permanente del Ecuador, señores Representantes Permanentes de los países miembros de la OEA, debemos estar alertas. Hacemos un llamado a seguir alertas ante las locuras de sectores golpistas que intentan desestabilizar los gobiernos progresistas de nuestra región. Los Gobiernos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) han rechazado enérgicamente y han dicho que no tolerarán bajo ningún concepto cualquier nuevo desafío a la autoridad institucional, ni intento de golpe al poder civil legítimamente elegido en nuestra región.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Grenada tiene el uso de la palabra. Embajadora.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you, Mr. Chairman. Good morning! This being the occasion on which you are formally assuming the chairmanship of this Council for the next three months, I wish to assure you, on behalf of Grenada and of the entire community of Caribbean nations here, of our support throughout your term.

I take the floor, Mr. Chairman, to address the situation in Ecuador and to express our appreciation to the Secretary General for the report he has just presented. I commend him for the alacrity with which he responded to the Permanent Council's decision of only last Thursday and for all the efforts he made to act in an opportune and timely manner and to intervene in the name of the 34 member states of the Organization of American States. This is a crisis of great significance, not only for Ecuador but for all the principles on which this organization stands: democracy, sovereignty, and human rights.

In this vein, Mr. Chairman, the Foreign Minister of Grenada issued a statement on September 30, which was communicated through the Permanent Mission of Ecuador and Her Excellency Ambassador Salvador to the Foreign Minister of Ecuador, denouncing the situation in Ecuador and expressing Grenada's heartfelt welcome for the efforts made to restore democracy in Ecuador and our support for the Government of President Correa.

The Chairman of the Conference of Heads of Government of the Caribbean Community (CARICOM) also issued a statement on the situation in Ecuador on October 1, and I am pleased to read it into the record. This statement was communicated also to the Permanent Mission of Ecuador to the OAS:

The Caribbean Community condemns the actions led by members of the police force in Ecuador to destabilize the constitutionally elected Government of President Rafael Correa and the violent physical attack on the President himself.

This flagrant assault on the rule of law, led by those whose sworn duty is to uphold and enforce the law, is a grave threat to Ecuador's democracy and its institutions and must be rejected.

CARICOM commends the armed forces of Ecuador, which have responded swiftly to defend the constitutional order in their country.

CARICOM stands firmly in support of the democratically elected President of Ecuador and calls for the speedy restoration of order and stability throughout the country, in accordance with its Constitution.

Bruce Golding,
Prime Minister of Jamaica and
Chairman of the Conference of Heads of Government of the
Caribbean Community (CARICOM)

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora, por sus conceptos. Panamá ha pedido el uso de la palabra. Señor Embajador, por favor.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente.

Recuerdo al fallecido Presidente ecuatoriano Jaime Roldós, a quien tuve la oportunidad de conocer antes de su muerte, que decía que la peor de las democracias es mejor que la más perfecta de las dictaduras. Por eso reitero la posición de nuestro país de condenar lo que se hizo en el Ecuador y de felicitar al Secretario General y a este Consejo Permanente por la rápida actuación que tuvimos todos el pasado 30 de septiembre, a escasas horas de lo que había ocurrido.

Pero me preocupan ciertos comentarios que se han dado aquí. Esto de que hay fuerzas internas y externas que quieren hacerle daño al Ecuador y a otros países del área, y aquello del efecto dominó y que se unen a lo que se expresó aquí el 30 de septiembre por nuestro colega de Nicaragua, de que Estados Unidos estaba detrás de todo lo que se estaba dando en el Ecuador.

Hoy acaban de leer un comunicado donde me pareció haber escuchado que en Cuba se decía que además de Estados Unidos, que es lógico que se le eche la culpa por aquella tradición que tantas veces hemos comentado, pero que había impunidad de los golpistas, que he visto que han sido detenidos, han sido interrogados y les han dado libertad con una medida cautelar de reportarse cada 15 días a los tribunales.

Pero me preocupa también que aquí se busquen como excusas para encontrar –y no es que quiera defender a los Estados Unidos, sino simplemente porque yo creo que aquí nos debemos todos respeto en el sentido de que todos tenemos capacidad para pensar. Aquí se ha hablado de Manta, pero ¿cuántas bases se cerraron en Panamá? Once quizás. La agenda de Washington, o es que aquí en nuestra América nada más hay una agenda. ¿Habrán otras agendas ahora que China está tan presente en nuestros países? Pero porque seguir con esa repetición de la agenda de Washington, del modelo liberal, de que por tener relaciones con Irán y también Brasil tiene relaciones con Irán y nadie dice absolutamente nada. Brasil se destaca como uno de los modelos de crecimiento mayor, sobre todo con la disminución de la pobreza tan grande que se ha dado en los dos períodos de la presidencia del Presidente Lula.

También me llama mucho la atención esto de la repetición de que el Presidente Correa fue secuestrado en el hospital militar. Los dos médicos que lo atendieron han expresado que él estaba dentro del hospital gozando de toda la libertad. Podía hablar por la radio, podía hablar con sus Ministros, etcétera.

Lamentamos la agresión de que fue objeto y vemos que sí es cierto que habían sectores, gracias a Dios muy disminuidos, que querían matarlo. Sin embargo, creo que en lugar de estar calificando a los sectores que dicen que fulano es populista, o acaso ahora es prohibido calificar a un gobierno. Al mío también le están diciendo que es populista y entonces eso quizás vamos a buscarle la manera de echarle la culpa a los Estados Unidos o a la agenda de Pekín o a la agenda de otro lado.

Yo creo que debemos mirar hacia adelante y creo que en ese sentido la reincorporación del Presidente Correa, la eliminación de las causas del conflicto, la explicación que se ha dado al aplicar la ley, al aprobarla el Presidente, se ha fortalecido la democracia y al fortalecerse la democracia se fortalecen todos nuestros sistemas políticos en América Latina.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador. Uruguay tiene el uso de la palabra. Por favor señora Embajadora.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, deseamos agradecer al señor Secretario General por su completo informe. Estimamos que el intento de ruptura constitucional producido en Ecuador es un hecho grave, preocupante y que captó la atención y reacción unánime de rechazo de todo el Continente. Como bien se ha señalado, fue fundamental la solidaridad regional y la respuesta rápida y certera ante la crisis a fin de preservar la institucionalidad y el Estado de Derecho.

En lo que hace a nuestra Organización, con miras al futuro, estimamos que debe continuar redoblando esfuerzos en la promoción de la democracia y particularmente enfatizar lo atinente a la prevención, para ayudar a evitar que este tipo de crisis se suceda.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora. Argentina tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LA ARGENTINA: Gracias.

Señor Presidente, en primer lugar queremos felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo y señalar que contará con la asistencia de mi Delegación en el desarrollo de sus tareas, que serán seguramente coronadas con el éxito.

Señor Presidente, agradecemos el informe presentado por el Secretario General respecto a su viaje y visión sobre los hechos ocurridos en el Ecuador. Una vez más, condenamos el intento de golpe de Estado en Ecuador y reafirmamos nuestro más pleno y decidido respaldo al Gobierno constitucional del Presidente Rafael Correa.

Señor Presidente, tomamos nota con preocupación de la lectura efectuada por el Secretario General respecto a la situación política hemisférica en lo que hace a acciones desestabilizadoras contra la democracia en el Hemisferio. En ese sentido queremos resaltar que Argentina rechazará y no tolerará bajo ningún concepto cualquier nuevo desafío o intentos de golpe a los poderes legítimamente elegidos.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante de Argentina. Estados Unidos de América tiene el uso de la palabra. Por favor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

We listened to the report of the Secretary General with great interest. We fully appreciate the need for his trip to Ecuador and the urgency, and we fully support his goals. We hope to be able to

study the written report when it is issued so that we can incorporate it into our work to support democracy in the Hemisphere.

What happened in Ecuador was, as we all know, tragic; it was a horrible attack on democracy, but Ecuador survived it. The U.S. Government has firmly and repeatedly condemned the use of violence and expressed unwavering support for President Correa and the institutions of democratic governance in Ecuador. Secretary Clinton personally spoke with President Correa to make this point.

The U.S. Government has a clear, public position on the events of September 30. Any suggestion of different agendas is false, regrettable, and without any foundation in fact.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante. Ecuador ha pedido nuevamente el uso de la palabra. Por favor, Embajadora Salvador.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Sí, gracias.

Simplemente quiero hacer referencia a la acotación hecha por el Embajador de Panamá en relación a que el Presidente Correa no estuvo secuestrado en el hospital policial. El diccionario de la Real Academia de la Lengua define secuestro como: “retención indebida a una persona para exigir dinero por su rescate o para otros fines”. El Presidente estuvo retenido indebidamente en ese hospital policial. No pudo salir de allí por 12 horas porque se encontraba rodeado completamente por fuerzas policiales sublevadas y la declaración realizada por uno de los médicos fue inmediatamente revertida por él mismo, al decir que él no se encontraba presente allí, que había salido de ese hospital y que no podría dar fe de lo que había dicho anteriormente.

Así que, querido Embajador, tal vez el término “secuestro” suena duro pero estuvo secuestrado por 12 horas el Presidente de la República en ese hospital militar.

Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora. Señor Embajador del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente. Preferiria falar ao final.

Muito obrigado.

El PRESIDENTE: Perú. Por favor Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Muchas gracias, señor Presidente.

Creo que la posición del Perú en este caso ha sido desde un primer minuto de extrema claridad y la forma en que apoyamos desde un primer momento al Presidente Correa ha sido pública y conocida por todos.

El párrafo segundo de la Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR, emitida en Buenos Aires, es extremadamente claro. Allí los Presidentes dejaron claramente establecido y condenaron enérgicamente el intento de golpe de Estado y el posterior secuestro del Presidente Rafael Correa Delgado, registrado en la hermana República del Ecuador el 30 de septiembre.

Creo, señor Presidente, que esa es una expresión sumamente precisa, expresiva y clara de todos los países de UNASUR y creo que ello resume de manera muy clara la posición del Perú, que es uno de los países miembros del UNASUR.

Nosotros, en consecuencia, nos alegramos de que este intento no haya sido exitoso y pensamos que no lo fue por dos factores principales. El primero, la reacción inmediata de apoyo del pueblo ecuatoriano a su estabilidad democrática. Pensamos que este es un factor fundamental que impidió el éxito de este intento y lo segundo es la actuación de la comunidad internacional. Dentro de esa actuación queremos congratularnos por la rapidez en que este Consejo Permanente reaccionó y expresó también un clarísimo punto de vista de rechazo, al intento de subvertir el orden democrático en la hermana República del Ecuador. Pensamos que ello fue muy adecuado.

Ahora, no quiero dejar pasar la oportunidad, señor Presidente, de hacer una brevísima reflexión sobre lo que dijo nuestro Secretario General. Quiero, en primer lugar, agradecerle su informe y dejar constancia de su actividad tan positiva para actuar en este asunto. Pero es una reflexión al final de su informe que creo que no podemos dejar pasar por alto. Él habló de su percepción, en el sentido de que el optimismo que teníamos sobre el tema del fortalecimiento en la región no parecía –no lo dijo con esas palabras, estas son palabras más– no parecía tan justificado en estos momentos y que hay una preocupación. Y que es una preocupación que nosotros compartimos y todos recordarán que en la Asamblea de Lima fue una propuesta de la Delegación del Perú, que fue aprobada por unanimidad, que este Consejo Permanente haga un análisis de la aplicación de la Carta Democrática Interamericana.

Ese es un tema, Presidente, que hasta el momento este Consejo no ha tratado. Nosotros pensamos que este caso, lo que acaba de ocurrir en Ecuador, debería ser visto como un incentivo para abocarnos a ese tema y me adelanto a decir, Presidente, que por lo menos desde la visión del Perú, ese análisis no tiene que concentrarse en la parte negativa; es decir, en los problemas que surgen para la democracia en la región, sino más bien en la parte positiva. Es decir, si nosotros en la OEA somos capaces de, unidos, promover eficientemente nuestra democracia, cada vez será menos necesario defenderla.

Nosotros tenemos que ser capaces, para evitar que surjan nuevos casos como el que lamentablemente nos ocupa hoy, de hacer una tarea de promoción de la democracia, de difusión de la democracia en nuestros países que impida que surja la necesidad de acciones de defensa. Yo creo que si concentramos el diálogo en ello, seremos capaces de lograr que realmente la democracia se fortalezca en la región.

Espero, señor Presidente, que esta reflexión que hago sea compartida por los miembros del Consejo y que podamos, en el momento que más conveniente se considere, abocarnos al tratamiento de este tema.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El Embajador de México tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quisiera agradecer al Secretario General por el informe presentado sobre el contenido y los resultados de su reciente viaje al Ecuador, en cumplimiento de la resolución del Consejo Permanente; resolución en la que el Consejo inequívocamente repudia cualquier intento de alterar la institucionalidad democrática en el Ecuador.

Mi Delegación ha tomado también nota de la declaración de la Representante Permanente del Ecuador sobre los acontecimientos del jueves pasado y también de sus reflexiones en torno al contexto en el que se desarrollaron esos hechos. Mi Delegación, señor Presidente, está convencida de que el respaldo al Gobierno constitucional del Presidente Rafael Correa en la Organización fue rápido, fue oportuno y fue unánime. Nos sentimos satisfechos de la evolución de los acontecimientos y por el hecho de que el Presidente Rafael Correa haya podido reasumir esa misma noche del jueves sus responsabilidades constitucionales en condiciones de relativa normalidad.

Señor, no se pueden hacer generalizaciones, pero en un mundo crecientemente interdependiente lo que afecta a uno afecta a todos los demás. Todos tenemos una responsabilidad individual y colectiva en la defensa y promoción de la democracia; debemos permanecer atentos, debemos permanecer alertas. La democracia no es un bien adquirido, es un bien que requiere el trabajo cotidiano para dar expresión concreta a los valores que encierra, en especial la prevalencia del Estado de Derecho. La OEA, sin duda, como señaló recientemente el Embajador del Perú, tiene una responsabilidad y una contribución que hacer en este campo.

En el caso concreto del Ecuador, nos complace la expresión del Secretario General en su informe respecto a que en Ecuador la democracia es sólida. Mi Delegación pide al Secretario General que se mantenga atento a cualquier solicitud que formule el Gobierno ecuatoriano para que en los términos de la resolución aprobada, brinde toda la cooperación de la Organización en este campo.

Por nuestra parte, reitero nuestra disposición a trabajar en estrecho contacto y solidaridad con la Delegación del Ecuador en aquellas medidas que los órganos de la OEA puedan aportar para el fortalecimiento de la institucionalidad democrática en ese país.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Señor Embajador de Guatemala por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Muchas gracias, señor Presidente. Muy buenos días, señor Secretario General, señoras Representantes, señores Representantes.

Primero, quiero hacer unos votos de confianza por el éxito de su gestión como Presidente del Consejo, Embajador Maza Martelli. La Delegación nuestra está presta para ayudarlo en lo que fuera posible.

Señor Presidente, al igual que y en el mismo sentido que los últimos dos oradores, la Delegación de Guatemala quiere agradecer el valioso e importante informe del Secretario General respecto a las acciones que llevó a cabo en aquel hermano país y compartir las apreciaciones también que él vertió en ese informe. En primer lugar, porque el Secretario sirvió de adalid del sentir de todos los Estados Miembros de la Organización, en una actuación prudente y oportuna. Nos congratulamos que el desenlace de este lamentable alzamiento no haya dado al traste con la democracia ecuatoriana, que era nuestra primera preocupación y queremos reconocer la manera cívica en que se ha conducido el señor Presidente Correa, eso sí lamentando al igual que él, las muertes que vinieron de este lamentable suceso.

Pero aquí lo importante, y lo señalaban los distinguidos Embajadores del Perú y de México, es la obligación que tenemos de no solo proteger y fortalecer la democracia, sino abocarnos a un sereno análisis sobre cómo lo vamos a hacer. Para ello el Secretario nos dio dos muy atinadas sugerencias. Uno, unir el esfuerzo y los propósitos por defender la democracia y en eso este Consejo ha sido de consuno, todos abrigamos la misma expectativa y la misma obligación como ya fue dicho. Pero dos, y aquí es lo importante señalar, que aprender a vivir en democracia no es sencillo y nadie lo trae como un bien ganado. Al contrario, el Secretario señalaba que hay que consolidar y fortalecer las maneras de dialogar entre los sectores divergentes. Esa concertación ciudadana, con el perdón del Secretario que use la expresión, es una forma ordenada, cívica de dirimir las controversias y rechazar a la vez las medidas de hecho y la violencia que sí atentan no solo contra el Estado de Derecho, sino contra todos los ciudadanos.

Por eso nos hacemos eco de las expresiones vertidas, tanto por el distinguido Representante del Perú como de México, respecto de un análisis sereno pero justo, responsable y ciertamente exhaustivo sobre el alcance y la aplicación de la Carta Democrática Interamericana. Mi Delegación manifiesta desde ya su interés en participar en esos debates, en tener una posición común y una actuación concertada y que para eso está este foro.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por sus conceptos, señor Embajador. Señor Embajador de Canadá tiene el uso de la palabra. Gracias.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman.

I would like to thank the Secretary General for his report this morning and our Ecuadorian colleague for informing us about the events of last week and the days thereafter.

I would like to reflect on a phrase that I picked up in the Secretary General's report that I think is extremely important, given the situation in which we find ourselves today. If I am quoting him correctly, he said that we must be ever watchful of the principles that unite us.

The events of last week and subsequent days have demonstrated the importance and value of the Inter-American Democratic Charter. We need to continue working on those principles as we consolidate democratic governance throughout the Hemisphere. It is a joint responsibility of all of our governments and, indeed, of the Organization of American States.

I would also like to take this opportunity to remind us all of an important element of governance that we should not forget: the need to create democratic spaces that are respectful of dialogue and of all sectors of society so as to ensure that they have opportunities to express their views. The setting of this tone of governance is an important part of our joint responsibility and of the enhancing of democratic principles throughout the Hemisphere.

I reiterate our complete support for the democratically elected Government of Ecuador. We look forward to continuing to work bilaterally and multilaterally with Ecuador and with this organization in support of democracy throughout the Hemisphere.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Embajador de Bolivia, tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente.

Quiero agradecer y respaldar los informes precisos que basados en hechos reales nos entregaron el Secretario General y la Embajador del Ecuador. Creo también que es un excelente momento para trabajar detenidamente una agenda de defensa de la democracia en nuestra región.

Señor Presidente, si bien tenemos que estar vigilantes creo que podemos con alborozo, pues en Ecuador ha triunfado la democracia, concluir el carácter permanente de esta nuestra sesión relacionada con el Ecuador.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Panamá ha pedido nuevamente el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente. Solamente para agradecer la explicación, la aclaración que ha hecho la Representante del Ecuador. Quienes hemos sido secuestrados por las fuerzas militares de nuestros respectivos países, como ha sido el caso de quien les habla, sabemos perfectamente bien lo que significa el término "secuestro".

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Brasil ha pedido la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

Minha delegação agradece o detalhado e rico relatório que o Senhor Secretário-Geral acaba de nos apresentar. Agradece, igualmente, as precisas informações atualizadas que nos foram trazidas pela Representante Permanente do Equador.

Senhor Presidente, quando alguns países, entre os quais o Brasil, manifestaram o temor de que o exemplo de Honduras pudesse inspirar setores antidemocráticos em alguns países da Região a sentirem-se estimulados a conspirar contra a ordem democrática e o Estado de direito, suas

preocupações, as preocupações desses países, não foram consideradas com o rigor que naturalmente os princípios democráticos merecem e exigem.

Infelizmente, a premonição desses países se concretizou. O Equador foi o primeiro a sofrer de uma visão branda dos efeitos que a crise hondurenha poderia produzir. Infelizmente, Senhor Presidente, há outros países que, por circunstâncias próprias, podem vir a juntar-se à lista de países que nos últimos anos sofreram ataques a sua normalidade constitucional.

A OEA não deve esmorecer. O Conselho Permanente reagiu imediata, unânime e contundentemente diante da gravidade dos fatos que ocorriam no Equador. O Senhor Secretário-Geral, atento as suas atribuições, agiu com a celeridade que os fatos exigiam. A reação da Organização foi exatamente aquela que dela se esperava, e assim deve ser sempre, para que todos saibam que esta Organização é guardiã dos princípios democráticos.

Senhor Presidente, se me permite, farei um comentário *a latere*, à margem, sobre as relações diplomáticas que o Brasil mantém com a maioria esmagadora dos Estados membros das Nações Unidas – diria, quase a totalidade dos Estados membros das Nações Unidas. Gostaria de lembrar que o Brasil é um país soberano e independente, que repudia o isolacionismo como instrumento de construção de uma comunidade internacional sólida e justa, e defende, de forma intransigente, o princípio da não-intervenção e da não-ingerência em assuntos internos dos outros países.

Senhor Presidente, se eu pudesse contar com a vênua de todos os Senhores Representantes Permanentes – bem sei que esta reunião foi convocada para recebermos o relatório verbal do Senhor Secretário-Geral sobre sua percepção e experiência pessoal e presente dos fatos que ocorreram recentemente no Equador mas, tendo presente que a matéria-prima de que estávamos tratando, e estamos tratando, é a democracia - eu me permitiria fazer um registro também de um tema igualmente relacionado à democracia, especialmente a democracia no meu país.

ELECCIONES RECIENTES EN EL BRASIL

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Gostaria, portanto, de informar que no último domingo, 3 de outubro, o Brasil realizou sua sexta eleição presidencial desde a promulgação da Constituição de 1988. Mais de 111 milhões de brasileiros compareceram às urnas. Desta forma, o Brasil acaba de realizar a maior eleição direta para Chefe de Estado no mundo. Foi uma marcante demonstração de entusiasmo e compromisso da população brasileira com os valores e princípios democráticos. Os brasileiros que foram às urnas votaram não apenas para Presidente da República, mas também para o preenchimento de dois terços do Senado Federal, que se compõe de 81 senadores; para a renovação da totalidade da Câmara dos Deputados, que conta com 565 deputados federais; e votaram também para os governos dos 26 estados da Federação e do Distrito Federal.

As eleições brasileiras utilizam o sistema de urnas eletrônicas, com programas desenvolvidos pelo próprio Tribunal Superior Eleitoral. Trata-se de um sistema acessível, rápido, transparente, seguro e universalizado, que conta com altos índices de confiança por parte do eleitor.

Apesar da diversidade social, econômica e cultural da população brasileira e da extensão territorial do país, que apresenta três fusos horários distintos, os votos das 4.001 sessões eleitorais, incluindo aquelas que atendem à comunidade brasileira no exterior, foram contados em poucas horas.

Com a futura incorporação do sistema biométrico, que foi testado desta vez em 60 municípios, a tendência é que o processo seja ainda mais rápido. O Brasil não apenas terá uma das eleições mais informatizadas do mundo, como também uma votação ainda mais segura, já que a biometria elimina definitivamente dúvidas quanto à identidade do eleitor.

De acordo com a Constituição Federal, que prevê a necessidade de realização de um segundo turno quando, para preenchimento de cargos executivos eletivos, nenhum dos candidatos tenha obtido 50% mais um dos votos válidos, no final deste mês realizar-se-á nova votação para Presidência da República e para o governo de oito estados da Federação.

Muito obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador.

INFORME VERBAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE SU VISITA A ECUADOR,
EN CUMPLIMIENTO CON LA RESOLUCIÓN CP/RES. 977 (1772/10) CORR. 1
(CONTINUACIÓN)

El PRESIDENTE: Colombia tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias Presidente.

Queremos agradecer el reporte completo del Secretario General, así como el informe presentado por la señora Embajadora del Ecuador, que da cuenta del desarrollo de todos los acontecimientos y cómo se ha superado este intento de afectar la institucionalidad, la democracia y el Gobierno democráticamente elegido, pero además haciendonos el llamado a que estemos alerta.

Y en segundo lugar he pedido la palabra, Presidente, para transmitir un mensaje del Gobierno de Colombia, de nuestro Presidente y de nuestro Canciller, que es doble. El primero es agradecer y reconocer la rápida movilización del Secretario General, atendiendo el llamado unánime de este foro hemisférico para acudir en defensa de la institucionalidad en el Ecuador; y el segundo, señalar que esta movilización colectiva debe mantenerse y debemos estar alertas en todo el Continente. Tal como lo dijo el Presidente Santos en su viaje a Buenos Aires, la alerta que se ha producido ha mostrado que el Continente está absolutamente atento a impedir que cualquier intento de afectar la democracia y la institucionalidad en el Continente pueda tener éxito de realización y ese es el llamado final que queremos transmitir. Celebrar que esto se haya dado, celebrar que haya habido una reacción unánime e inmediata, y señalar que debemos estar absolutamente atentos para que ante cualquier peligro de afectar la constitucionalidad del Continente actuemos, por encima de todas las diferencias entendibles, unánimemente en defensa de la institucionalidad y de la democracia.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Señor Embajador de Chile, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Gracias Presidente.

Brevemente para agradecer y felicitar al Secretario General por su actuación, a este Consejo por su pronta reacción, por su unánime y pronta reacción y agradecer especialmente a la señora Embajadora del Ecuador por el especial cuidado que ha tenido en entregarnos detalles respecto de lo que sucedió y decirle, Embajadora, que francamente, junto con agradecerle los detalles que usted nos daba hace unos minutos, por ejemplo para graficar las intenciones de quienes interrumpieron la institucionalidad ecuatoriano, si es que si alguien tiene duda de si fue golpe, medio golpe, no importa y sus explicaciones que agradecemos, lo digo a nombre de nuestra Delegación, sentimos que no son necesarias, porque para la OEA no pueden haber golpes, medios golpes, cuartos de golpe. Ese puede ser un lujo que se den los historiadores mirando para atrás.

Cuando, como dice la Carta, se produzcan situaciones que pudieran afectar el desarrollo del proceso político, institucional democrático o el legítimo ejercicio del poder en un país, la OEA debe actuar y eso es lo que hicimos. Por lo tanto felicitaciones a todos nuevamente.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador.

Terminada la lista de oradores, deseo dejar constancia de nuestra satisfacción por la intervención plena y oportuna de este Consejo Permanente ante los sucesos ocurridos el 30 de septiembre en la hermana República del Ecuador. Es esta la vía de acción que debe caracterizarnos como naciones comprometidas con los valores democráticos, que somos todas las naciones aquí presentes.

En ese sentido deseo que quede constancia en el acta de este Consejo nuestra complacencia por el informe del señor Secretario General y felicitarlo por su oportuna gestión. Han habido algunas recomendaciones muy importantes en el contexto de la defensa de la democracia en el Hemisferio, como lo sugerido por nuestro Embajador del Perú sobre el análisis de la Carta Democrática, en una visión positiva que me parece muy importante que la realicemos para promover, precisamente, constantemente la democracia y no para defenderla siempre ante hechos como los que hemos estado comentando.

Estaremos también, y que quede constancia, atentos desde este Consejo a cualquier solicitud del Gobierno del Ecuador y deseo especialmente saludar las elecciones en Brasil. Yo creo que eso es importante y deseamos como Consejo el éxito para su país y para este proceso que es un ejemplo.

ELECCIONES RECIENTES EN EL BRASIL (CONTINUACIÓN)

El SECRETARIO GENERAL: Perdón, Presidente. No quisiera que este Secretario pudiera cometer ninguna omisión. Saludo la elección brasileña por cierto, estoy transmitiendo una declaración sobre ella y también recuerdo las elecciones en el Perú que tuvieron lugar con perfecta normalidad el día domingo pasado y sobre las cuales habrá próximamente un informe de nuestra Misión Observadora.

Así que un saludo a estos países que muestran que finalmente nuestra democracia funciona. Tenemos problemas, tenemos dificultades, hay este tipo de situaciones que hemos analizado hoy día, pero el desarrollo de nuestra democracia sigue vigorosa y así lo han demostrado los dos países

hermanos que tuvieron sus elecciones el domingo pasado y muchas gracias a todos por las cosas que aquí se han dicho. Yo espero que podamos seguir, como decía el Embajador de Zela y también el Embajador Casaes, discutiendo y conversando sobre estos temas de la democracia y sobre cómo fortalecerla y profundizarla de la mejor manera, pero lo importante es que demos estos testimonios también.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General. Damos por finalizada esta reunión extraordinaria. Muchas gracias.

AC01837T01

CP28325T01

ISBN 978-0-8270-5778-4